



Comentario.—

Marcela Paz y Su Legado de Amor

La noticia muchas veces es el ave que nos hiere el corazón con su aletear. Y no podemos evitarlo. Tanto más cuando involucra a un preclaro valor de nuestras letras nacionales.

Marcela Paz, o Esther Huneeus, o la madre legítima de Papelucio, o la madre adoptiva en el corazón de nuestros hijos, ha partido de esta tierra. Tal vez el materialismo de este mundo conflictivo no fue el más justo para sus obras blancas, ingenuas, reales, soñadas, humorísticas, deliciosas y se marchó a la tierra de los sueños eternos. Se alejó a la hora en punto de su vida (80 años) cuando ya su mano había escrito el A, B, C de los secretos tiernos, en una obra abultada y meritoria que mantendrá la vigencia de su nombre. La misma que la hizo acreedora, por unanimidad, al Premio Nacional de Literatura 1982 y cuya noticia recibiera con alborozo el mundo literario. Conformó así la trilogía de premiadas con Gabriela Mistral, 1951, y Marta Brunet en 1961.

Nacida en 1904 en el seno de una familia de artistas, escribe desde pequeña "por agrado", según su propia expresión. Formó, junto al ingeniero José Luis Claro, una hermosa familia. Sus hijos la han ampliado brindándole una cantidad apreciable de nietos (21 eran en 1982), y bisnietos. Razón de peso para conocer el alma de los niños más que la palma de su mano.

Marcela Paz impactó por sus respuestas inteligentes y por su gran caudal de modestia.

"Yo no hago literatura, simplemente escribo, generalmente para niños". Declaró en varias oportunidades que prefería escribir para niños, pues los adultos eran muy complicados.

"La gente grande tiene tantas fases, en cada uno hay tantos individuos luchando por él en ese momento. Alguna vez lei que cada persona es como un diario: cada día sale distinto". La apreciación nos parece genial.

Alejada de cenáculos, grupos y ambiciones literarias, conquistó en el retiro de su hogar un lugar destacado dentro de nuestra literatura nacional.

Su creatividad hizo nacer ese encantador personaje llamado Papelucio y cuyas ocurrencias infantiles dejó graficadas en una larga lista de títulos: "Tiempo, papel y lápiz", su primera obra publicada en 1933. "Soy colorina" en 1934. "A pesar de mi tía" novela. Seguirían sus "papeluchadas" (bautizo de su autora): "Papelucio en vacaciones", "Papelucio casi huérfano", "Papelucio en la clínica", "Papelucio misionero", "Papelucio historiador", "Papelucio, mi hermano hippie", "Diario secreto de Papelucio y el marciano", "¿Soy dixeso?", "Mi hermana Ji", "Muselina Pérez Soto", "Caramelo de luz", "Perico trepa por tierra", "Papelucio perdido", etc.

Papelucio se ha convertido en un verdadero "best seller" de la literatura infantil. Ha sido traducido a varios idiomas, entre ellos el ruso y el japonés.

Sin lugar a dudas que con su desaparición, los mayores perdedores serán los niños. ¿Quién preservará la sanidad de sus almas?

Sicología, ingenuidad, gracia, fantasía y sencillez son algunos de los elementos de la narrativa de Marcela Paz.

Desde el telón de paz de sus arenas seguirá mirando complacida ese mundo infantil que tanto amó.

Ruth Eliana Merino

Marcela Paz y su legado de amor [artículo] Ruth Eliana Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino, Ruth Eliana, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marcela Paz y su legado de amor [artículo] Ruth Eliana Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)